

SHEN (energía mental, espíritu, alma...) reside en el corazón, de ahí la importancia del mismo en medicina china, y no sólo en ella. Digamos de paso que esta ubicación no es extraña en Occidente donde para la medicina hermética de Paracelso, la mente se sitúa en la parte más alta de la aurícula derecha.

Shen se alberga en el corazón, y si tenemos emociones que trastornen al corazón nuestra mente perderá armonía. Es una de las razones por las que los taoístas buscaban liberarse de las emociones para controlar un **Shen** fuerte. También el hígado participa ya que es el encargado de armonizar las emociones y tampoco se puede separar **Shen** del cerebro que es el órgano extraordinario que controla la mente, otro nombre para **Shen**.

En acupuntura, cada víscera se caracteriza por una tendencia a una acción específica, que la diferencia de las otras y define así su función en el cuerpo. Se asimilarían a lo que se conoce entre nosotros como “almas vegetativas”, en correspondencia con las “almas sensitivas”, no es exactamente lo mismo pero se aproxima. Cada individuo es en sí, y no es otro, a través del **Shen**. Para el pensamiento chino **Shen** no es una abstracción, es una realidad que determina características únicas en cada individuo, el **Shen** estructura lo que será el individuo. Una de las acepciones de **Shen** es “aspecto” la persona tiene tal o cual aspecto, es decir traduce estados orgánicos y espirituales. No es sino a través del corazón que los **shen** de cada **zang** llegan a su órgano destino, como el soberano está dentro de sus ministros representado por ellos. Para los chinos en toda actividad humana son los **shen** los que importan. Representan un término que designa los fenómenos generales de la vida humana, de su actividad consciente e inconsciente. Y particularizan la individuación de cada víscera. El ser el albergue

de **Shen** ha otorgado al corazón la inteligencia de todo lo que pasa en el organismo.

Existen en China cinco montañas sagradas, pero en realidad se las suponía distribuidas por la Tierra (China era el mundo) a las que se consideraba el apoyo de la Tierra; había una en cada punto cardinal y la quinta en el centro y tenían una importancia ritual: en ellas los monarcas pedían, oraban al Cielo y a él sacrificaban porque en ellas moraban los espíritus. **Tai**, la del Este, creadora de seres, correspondía a la primavera y controlaba la duración de la vida, aún tiene en la actualidad connotaciones sagradas. Era el lugar principal para convocar a los espíritus **hun** y **po**. La montaña del Oeste se asimilaba al otoño y a la muerte en la naturaleza como parte del ciclo de la vida de todos los seres. Es importante destacar que la Escuela de **Wuxing** no valoraba positiva o negativamente la vida y muerte, ya que lo principal era el equilibrio armónico entre las fuerzas del cosmos.

Antes de aclarar las energías **hun** y **po** creo conveniente profundizar sobre el significado de **xue**, punto (punto de acupuntura). **Xue** esencialmente quiere decir hoyo, hueco, en la superficie del cuerpo, connotación derivada de la técnica médica de palpación del cuerpo en la antigüedad. Pero el jeroglífico **xue** significa más un agujero, un pozo, y clásicamente era una cueva, **Shuowen Jie Zi** lo describe como una cámara bajo tierra, y otros clásicos lo traducen como tumba o sitio para tumba. **Xue** es un término usado por los geomantes de la escuela **Feng Shui**, que localizaban (y aún) los **xue** en la superficie de la tierra para los enterramientos o para la construcción de edificios o colocación de lápidas siguiendo principios que la acupuntura comparte. Los chinos siempre describieron el cuerpo como un paisaje con lo que los puntos coinciden con el criterio del punto geomántico. En esos “pozos” (**xue**) que luego servían de fosa mortuoria, las energías de la tierra están en armonía con las del cielo, con lo que ahí los hálitos del fallecido fluirían

hacia el cielo y la tierra. Estas energías eran **hun** y **po**, conocidas en la teoría acupuntural como energías básicas para la vida. **Hun** celestial, se guarda en el hígado y **po** terrestre, en el pulmón, pero dejan el cuerpo tras la muerte, como explicamos más adelante.

Po se traduce como alma, alma sensitiva terrestre, vigor, espíritu, manifestación física del alma sensitiva, y **hun** también como alma, como principio vital de un ser, talante. Es el alma humana producida por condensación progresiva del aire respirado; los taoístas consideran a **hun** como uno de los tres principios vitales, que luego de la muerte se mantiene vivo con las ofrendas de los vivos.

Siempre es arriesgado hablar de espíritu ya que para un occidental la idea de espíritu es diferente de la de un oriental. Para Occidente, el alma es una e indivisa pero para un chino, si bien como ya mencionamos tienen la idea de **Shen** como fuerza y energía que configura una individualidad en el sentido más amplio del término, a partir de este **Shen** existen conceptos más específicos para designar aquellos elementos particulares que dan forma integral a un ser. Hablamos por un lado, del cuerpo **po**, carne y huesos y por otro de **hun**, elemento espiritual por lo que **hun** y **po** muestran la composición del hombre. Lo dice Lingshu 8: lo que se mueve con **Shen**, dando forma activamente es **hun**, que implica la existencia de un **Shen** global; la capacidad potencial de estructurar la posee el **po**. Los **hun** controlaban las esencias mentales humanas porque eran aire por sobre todo (**yang** en el **yang** , y también **yang** respecto de **po**) y regresaban al aire en el que tras la muerte permanecían. También era algo que gobernaba los instintos o naturaleza de cada persona. **Po** por el contrario se dirigía a la tierra (**yin** en el **yin**) por su control de los fluidos, de la carne y los huesos, esencialmente tierra en la que volvía a penetrar tras la muerte; tenía sobre todo poder sobre las emociones. **Hun** representa las fuerzas que modelan la personalidad y **po** la estructura orgánica que permitirá el cumplimiento de las funciones psíquicas. Cada órgano tiene su

alma. Así aparecen en los Clásicos aunque en verdad **hun** y **po** no destacan por su presencia en los textos médicos antiguos.

Más tarde pasaron de ser un **hun** y un **po** a tres **hun** y siete **po**. Se interpreta que con tres **hun** se referían a las relaciones sociales del hombre: soberano/súbdito, padre/hijo, esposo/esposa. Los siete elementos **po** corresponderían a los siete orificios del cuerpo y por tanto a los sentidos y a las siete emociones que se describían en la época: enfado, odio, dicha, amor, deseo, tristeza, temor. Si se presentaba enfermedad era porque faltaba algún **hun** o **po**, y se moría si los diez abandonaban al hombre, con lo que era evidente que la vida, la salud, eran la armoniosa amalgama de los diez elementos.

Como el **hun** tras la muerte se queda vagando en el aire y el **po** en similares circunstancias vuelve a la tierra, esto dio origen a la piedad filial postmortem, al culto al antepasado y a los monumentos funerarios para que los fallecidos los habitaran y sus **hun** y **po** no se dispersaran y así sirvieran como almas benéficas intermediarias entre sus descendientes y el Cielo. Dentro de la idea del espíritu de cada órgano, ya dijimos más arriba que **hun** alma directamente sometida a **Shen**, corresponde al hígado, alma vegetativa cuyo modelo hace que toda la dinámica orgánica se ponga en movimiento, comanda el ascenso, el desprendimiento, la creación. Bajo **hun** están la imaginación, el pensamiento que proyecta, los sueños, la inteligencia y la meditación.

Po, alma vegetativa del pulmón, potencia espiritual propia del pulmón, ligada a las esencias, posee la energía necesaria para conducir y cuidar todo este mecanismo. **Po** gobierna el descenso, la captación de los elementos, todo aquello que se relacione con el instinto y el cuidado automático del cuerpo. Al mismo tiempo es un jeroglífico que en astronomía define la porción oscura invisible de la luna. El pulmón funcionalmente está unido al intestino grueso

y esto viene al caso porque **po** constituye también un residuo de la vitalidad cuyos desechos materiales se eliminan por el ano que se llama puerta del **po**, coincide así con la vuelta de los **po** a la tierra, en comparación con los **hun** que van por el aire.

Cualquier enfermedad o malestar implica directamente al **Shen** o espíritu. Si hablamos de energía debemos hablar también de alma o espíritu o **Shen**, una forma de energía complementaria de la energía material. Recordemos la Esencia Jing, la Energía **Qi** y el tercer “tesoro”, el Espíritu **Shen**, donde radica la conciencia humana, y es parte del individuo todo en conjunto, no hay dicotomía mente/cuerpo en el pensamiento chino. El **Shen** armónico mantiene la mente clara y la voluntad firme, reacciona razonablemente al contorno, no hay pensamientos irracionales, o acciones incoherentes.

Bibliografía:

Cochran, Warren "History and Philosophy of TCM". Spring Semester 2002. Sidney University of Technology.College of TCM

González González,Roberto y Yan Jianhua "Medicina Tradicional China", Grijalbo, México 1996

Kiiko Matsumoto y Stephen Birch "Hara Diagnosis: Reflections on the Sea", Paradigm Publications. Brookline,Massachusetts,1988

Lavier,Jacques, "Histoire,Doctrine et Pratique de l'Acupuncture Chinoise", Tchou Éditeur,1966.

Marmori,F y Chen Yue Ling, traductores de "Origen de la Medicina China"

Porkert, Manfred. "The Theoretical Foundations of Chinese Medicine. Systems of Correspondence". The MIT Press.Cambridge Massachusetts, 1973

Rochat de la Vallée,E. "SUWEN Les 11 Premiers Traités". Maissonneuve.París 1993

"The Mawangdui Medical Manuscripts" Translation and Study Donald J.Harper. Kegan Paul International, London and New York 1998

Tomoyoshi Saito. "The Beginning of Acupuncture".EJOM.vol 4 N°1 Summer 2002

Unschuld Paul "Huang Di Nei Jing Su Wen". University of California Press. Berkeley 2003

"Chinese Medicine".Paradigm Publications.Massachusetts. 1998

Veith, Ilza "The Yellow Emperor's Classic of Internal Medicine".University of California Press.Berkeley and Los Angeles.1949